



Después de 40 años de dictadura, los españoles decidimos vivir en libertad y así quedó recogido en la Constitución de 1978. Pero últimamente en Catalunya se han vivido momentos difíciles que afectan a la convivencia de las personas, incluso entre miembros de una misma familia, amigos y compañeros de trabajo. Gente que siempre ha podido discrepar en otros temas, se han visto divididos por culpa de los separatistas, que además alimentan el odio al resto de Españoles.

Catalunya, a diferencia de otras regiones, nunca había disfrutado de tanto autogobierno, y es el motor de la economía española. No podemos dejar que cuatro separatistas provoquen una fractura social rompiendo la convivencia y desestabilizando la sociedad. Tenemos que evitar que más empresas se trasladen a otras comunidades, porque si dejan de cotizar en Catalunya, a largo plazo todo repercutirá en más paro, menos ingresos para sanidad, pensiones y servicios sociales, y en un mayor empobrecimiento económico. Des de el PP trabajaremos para garantizar el progreso de Catalunya.

No queremos acabar sin desear un feliz año 2018.